

Recibido: el 29 de agosto de 2012

Aceptado: 30 de octubre de 2012

Cantar y el buen Maestro de canto

Cantar es una de las experiencias más extraordinarias que se pueda experimentar en esta vida. En principio, se canta de “oído”, pero esta experiencia cambia cuando se inicia formalmente la educación vocal. Aprender a cantar implica adquirir la formación en tres tópicos principales: **Respiración Abdominal, Caída de Mandíbula y Colocación del Sonido**. La comprensión alcanza una base sólida cuando se sincronizan de forma refleja los dos primeros puntos, y se maneja conciente la colocación del sonido en el vómer.

Para adquirir esta formación es importante la selección del maestro con dominio de la técnica vocal y buena didáctica de enseñanza. El 80% del éxito o fracaso de aprender a cantar depende de la selección del maestro de canto. No es mejor maestro el maestro de un famoso, el profesor del conservatorio de prestigio, ni el que tiene la mejor publicidad sino el que puede transmitir el conocimiento con claridad y precisión de los tres tópicos principales del canto. Un error memorizado cuesta mucho de corregir.

El camino de búsqueda del maestro de canto es un camino largo, tedioso y no debe ir acompañado de sentimentalismos.

¿Cómo reconocer el buen maestro de canto?

— El buen maestro de canto no tiene tiempo durante la hora de clase para criticar el trabajo de otros maestros porque tiene demasiado trabajo para transmitir los primeros pasos de técnica vocal en el principiante o corregir los errores memorizados de la enseñanza equivocada.

— Debe describir con claridad los movimientos anatómicos de caída de la mandíbula, la fisiológica respiratoria y colocación del sonido con descripción precisa de la musculatura implicada y la demostración práctica que le sirva de referencia al estudiante de canto. Alusiones imaginarias del recorrido del sonido pueden

contribuir pero no determinar la enseñanza de técnica vocal, en ocasiones genera comprensiones erróneas que enlentecen el progreso del estudiante.

- Durante el desarrollo de los ejercicios de vocalización-técnica vocal debe hacer todas las correcciones necesarias que ayuden al estudiante a alcanzar la comprensión. Utilizando la explicación del mecanismo fisiológico/anatómico correspondiente y ayudándose con formas didácticas sencillas para facilitar la comprensión. Debe decir la utilidad técnica del ejercicio vocal y su aplicabilidad en el canto.
- La honestidad y el respeto por la edad y dinero que recibe del estudiante, debe ser indispensable. No debe reducir la enseñanza para prolongar la presencia del estudiante en sus clases.
- El estudiante debe tener claro que invierte dinero y tiempo. Cualquier duda, es mejor detener las clases, visitar a otros maestros, escuchar otros intérpretes y observar sus estrategias técnicas etc. y luego tomar una determinación. En ocasiones es bueno darle un tiempo al maestro, pero ante grandes dudas este tiempo no debe ser muy largo porque puede estar aprendiendo vicios. Desarrollar lazos afectivos es muy natural pero debe tener presente su verdadero objetivo en la clase, la amistad puede continuar sin que necesariamente este siga siendo su maestro de canto.
- Cuando se logra ubicar un buen maestro de canto, en principio se ha de seguir su pauta al pie de la letra, el progreso le permitirá al estudiante obtener tal comprensión que poco a poco compartirá plenamente con el maestro. Compartirán criterios técnicos. Juntos podrán experimentar sobre las habilidades técnicas, cantar consciente de los errores y de cómo corregirlos y finalmente adquirirá independencia en la vocalización. La comunicación es espléndida, disfrutará del arte de cantar sin importar el éxito. Habrá pasado por manos de un buen maestro.